

Estimado partícipe,

Le enviamos un comentario de mercados explicando la situación a nivel macro que estamos viendo en estos momentos en los distintos mercados financieros a nivel global.

El 2022 ha sido muy duro para el mercado de renta fija en general, incluyendo a los bonos soberanos. A punto de terminar el año, los precios de los bonos, que se mueven en sentido inverso a su rentabilidad, han caído en promedio cerca de un 15% a nivel global.

Podemos considerar el 2022 como uno de los peores años en la historia para la renta fija. Durante este año el mercado de bonos experimentó un enorme reajuste de las tasas de interés. Al comenzar el año, las tasas de interés a corto plazo todavía estaban cerca del mínimo de la era de la pandemia situándose sobre el cero por ciento. Los bancos centrales adoptaron una política monetaria más estricta con un aumento significativo de la tasa de interés en marzo de 2022 a medida que se recuperaba el crecimiento económico. El gradualismo pronto dio paso a un ajuste rápido en el verano cuando la inflación aumentó debido a los desequilibrios entre la oferta y la demanda, una economía resistente y el aumento en los precios del petróleo debido a la guerra en Ucrania. Este ritmo de las subidas de tipos ha sido el más rápido de los tiempos modernos.

Con rendimientos iniciales bajos casi todos los segmentos de los mercados de renta fija experimentaron caídas, especialmente los bonos de larga duración. Incluso en períodos anteriores de fuertes aumentos de las tasas de interés, los bonos generalmente han generado rendimientos positivos ya que los ingresos del cupón de un bono compensan las caídas del precio. Sin embargo, durante 2022, sin el colchón de altos ingresos por cupones, los rendimientos fueron históricamente débiles.

Están surgiendo señales de que hemos alcanzado el pico de inflación. De cara al futuro, la probabilidad de reducir la inflación al objetivo del 2% depende de si la política es lo suficientemente restrictiva. La historia sugiere que esto puede llevar más tiempo de lo que esperan los mercados. El nivel de las tasas de política requeridas para conquistar la inflación tendrá grandes implicaciones en los rendimientos del mercado y la durabilidad de las carteras.

Esperamos que los bancos centrales sigan subiendo los tipos de interés, aunque en menor intensidad, por lo que las rentabilidades podrían continuar ligeramente al alza al menos en la primera parte del año.

Por todo esto pensamos que 2023 será el año en que los bonos vuelvan a estar de moda entre los inversores. Después de años de rendimientos bajos seguidos de una caída brutal de los precios durante 2022, los rendimientos en los mercados de renta fija parecen estar a punto de recuperarse. Es probable que sea un viaje lleno de baches debido a las corrientes creadas por las políticas de endurecimiento de los bancos centrales mundiales, una economía global volátil y la incertidumbre política en curso en España y en el extranjero. A pesar de estos desafíos, vemos oportunidades en 2023 para que el mercado de bonos brinde a los inversores rendimientos atractivos con un riesgo más bajo que el que hemos visto en varios años.

Activa Global Defensive Patrimony